

SOCIAL



---

# EL SENTIDO DEL DOLOR

---

## LUIS DE MOYA

---



# El sentido del dolor

Luis de Moya

Editorial

Digital Reasons

# Índice

Advertencia

Breve cv del autor

1 Presentación

2 Sobre la Marcha

El golpe

Un viaje a La Mancha

En la Clínica Universitaria de Navarra

Esta historia

Razones para escribir

Cuidados intensivos

Despertar en la Unidad

Un día en la UCI

Conchita

Rehabilitación

El aseo diario

Hacia la planta

En la tercera

Un tubo menos

Pensando en la tercera

El mundo de las enfermeras

Un día en la tercera

Amigos y hermanos

Una pregunta fundamental

La vuelta al trabajo

Un buen descubrimiento

La tarea de un buen oculista

Mirando con gafas se ve

Soy multimillonario

Sentado de nuevo

Visita a la quinta

En la quinta

Traslado de planta

Vivir es siempre fascinante

Vuelvo a celebrar Misa

Organizándome en la quinta

Primera meditación

Médicos jóvenes

Para evitar infecciones

Primeras confesiones

Dos visitas del Padre

El de siempre

Meditación en la Torre

Dos molestias

Operan a mi padre

En casa de Chente

La silla motorizada

Magdalena

Viajes y visitas

Mi silla y la Escuela

Setas

Con la gente de siempre

Unos días en casa

Un buen regalo de salida

Vuelta al trabajo

Aralar

Mis manos y mis pies

Intimidad

Labor de todos

Como un caracol

Paseos por Pamplona

Primer verano en Sanse  
Ingreso en septiembre de 1992  
La emoción de las plaquetas  
Desconciertos  
Interrupción de la Novena

#### Otra vez en la Clínica

Ingreso dramático  
La UCI de cerca  
Presencia del Padre  
Navidades en la Clínica  
Una UCI en la quinta  
Otra vez ingresado  
Reunión familiar

#### La calle

Mi cuarenta cumpleaños  
El tío Ramón  
Se consolida la normalidad  
En Torre I  
Muerte de papá  
Números rojos  
Romerías  
En la peluquería  
Una noticia en Redacción  
Pensando después de tres años  
Unos mejor y otros peor  
Alrededor de la silla  
Me escriben  
Un futuro incierto

### 3 Vía Crucis con María

I Estación. Condenan a muerte a Jesús

II Estación. Jesús carga con la Cruz

- III Estación. Cae Jesús por primera vez
- IV Estación. Jesús encuentra a María, su Santísima Madre
- V Estación. Simón ayuda a llevar la Cruz de Jesús
- VI Estación. Una piadosa mujer enjuga el rostro de Jesús
- VII Estación. Cae Jesús por segunda vez
- VIII Estación. Jesús consuela a las hijas de Jerusalén
- IX Estación. Jesús cae por tercera vez
- X Estación. Despojan a Jesús de sus vestiduras
- XI Estación. Jesús es clavado en la Cruz
- XII Estación. Muerte de Jesús en la Cruz
- XIII Estación. Desclavan a Jesús y lo entregan a su Madre
- XIV Estación. Dan sepultura al cuerpo de Jesús

#### 4 El valor del sufrimiento

Sufrimiento y dolor

Remedio del dolor humano

Amar al que sufre

Sentido del sufrimiento

Un misterio

Las crisis de fe

El dolor cristiano

Eucaristía y sufrimiento

El dolor y la esperanza

Referencias

## Advertencia

Este libro forma parte de la colección **Argumentos para el s. XXI**

Director de la colección: Emilio Chuvieco

Copyright: Luis de Moya y Digital Reasons (<http://www.digitalreasons.es/>)

ISBN 978-84-942196-9-6

Ficha bibliográfica: Moya, L. (2014): El sentido del dolor, Madrid, Digital Reasons.

Diseño de cubierta: Enrique Chuvieco. Foto de la portada: fragmento de "*Image on a old graveyard*" de lindagr (<http://www.freeimages.com/photo/841479>)

Los compradores de este libro tienen acceso a un espacio privado en la web de la editorial: <http://www.digitalreasons.es/index.php?do=tuEspacio>, donde podrán descargar la última versión del libro (el contenido se actualiza semestralmente), participar en el blog que realiza el autor y leer el texto en línea. Es un espacio para interaccionar con el autor y con otros lectores, y permite generar una comunidad cultural en torno al libro.

Este archivo digital no está protegido de copia, pero se ruega no distribuir su contenido a terceros. Copiar este archivo supone atentar contra los derechos del autor, que recibe el 35% del coste de su obra (frente al 10% que habitualmente se recibe en otras editoriales). Para mantener vivo este proyecto cultural necesitamos tu colaboración.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Para más información: [info@digitalreasons.es](mailto:info@digitalreasons.es)

Las afirmaciones incluidas en el libro son responsabilidad exclusiva del autor.

## **Breve cv del autor**

Luis de Moya nació en Ciudad Real (España) el verano de 1953. Estudió medicina y Teología. Fue secretario del Colegio Mayor Moncloa entre 1975 y 1978, obra corporativa del Opus Dei en Madrid. En agosto del 81 recibió la ordenación sacerdotal y en 1982 terminó la licenciatura en Derecho Canónico y al año siguiente la tesis doctoral titulada "La 'potestas clavium' y el ministro de la Penitencia en el siglo XII". En 1984 fue nombrado secretario del Consejo de Capellanía de la Universidad de Navarra, capellán de la Escuela de Arquitectura y del Colegio Mayor Goroabe. En abril de 1991 sufrió un accidente de tráfico a consecuencia del cual quedó tetrapléjico. Al poco tiempo de salir de la clínica universitaria de Navarra volvió a ser nombrado capellán.

## Presentación

"Me has dicho: Padre, lo estoy pasando muy mal. Y te he respondido al oído: toma sobre tus hombros una partecita de esa cruz, sólo una parte pequeña. Y si ni siquiera así puedes con ella,... déjala toda entera sobre los hombros fuertes de Cristo. Y ya desde ahora, repite conmigo: "*Señor, Dios mío: en tus manos abandono lo pasado y lo presente y lo futuro, lo pequeño y lo grande, lo poco y lo mucho, lo temporal y lo eterno*". Y quédate tranquilo" (San Josemaría Escrivá, *Vía Crucis*, 1981, VII Estación, 3).

El hombre está llamado a la felicidad. Parece que anhelamos una vida pasada (la del Paraíso), en donde esa felicidad no tenía limitaciones, más allá de las de nuestra propia naturaleza. Pero se presentó el pecado y con él, el dolor y la muerte, que siempre están, de alguna forma, presentes en nuestras vidas. Todos experimentamos esa aversión a la enfermedad, a la contradicción, al sacrificio físico o moral, pero a la vez somos conscientes de que son parte de nuestra naturaleza: no pueden rechazarse. Pueden afrontarse de muchas maneras, dependiendo de nuestra fortaleza interior y de nuestras convicciones. Decía un filósofo ateo que quien tiene un por qué para vivir puede soportar casi cualquier cómo. Los cristianos tenemos un por qué muy nítido, adoramos a un Dios que ha muerto crucificado por nosotros, y ahí está Su explicación de lo que nosotros no entendemos. Como dijo Benedicto XVI, en "... *la cruz de Cristo, Dios habla por medio de su silencio*" (*Verbum Domini*, 2010, n. 21) ¡Tantas veces nosotros no entendemos los silencios de Dios...!

Este libro se ha escrito por un sacerdote que ha experimentado directamente en su vida el valor del sufrimiento, D. Luis de Moya, tetrapléjico desde hace casi 25 años. Él sabe muy bien qué significa el dolor, y nos acerca a la intimidad de su vida interior para ayudarnos a entender el dolor que experimentemos en nuestra propia vida. Del dolor vendrá la desesperación o la fortaleza: es cuestión, en buena medida, de cómo lo aceptemos.

El texto de este libro está formado tres textos que ha escrito D. Luis en los últimos veinte años. El primero corresponde a un libro que publicó pocos meses después de su accidente y que tituló "*Sobre la Marcha*". Se publicó por la editorial EDIBESA en 1996. Incluye sus experiencias y reflexiones a partir del accidente. De este texto se han publicado cinco ediciones en castellano y una en francés, portugués e italiano. El segundo texto: "*Vía Crucis con María*", es inédito, y corresponde a una reflexión que realiza D. Luis al hilo de esta piadosa costumbre cristiana, que recorre en 14 escenas la Pasión de Jesús. Finalmente, incluimos una conferencia sobre el valor del sufrimiento que pronunció D. Luis en junio de 1997 al congreso "*Eucaristía y Sufrimiento*" celebrado en Santiago de Compostela. Este texto lo publicamos con permiso de la editorial Cobel.

Acabamos esta breve presentación con unas palabras de D. Luis de Moya que resumen, de alguna manera, la riqueza espiritual del sufrimiento para un alma que el Señor ilumina con su fortaleza: *"Es como decir que le vale la pena sufrir; porque, aunque el sufrimiento siempre cuesta, gracias a que soy capaz de sufrir, finalmente logro más de lo que pierdo"*.

Emilio Chuvieco

Madrid, 2014

## 1 Sobre la Marcha

El golpe

### Un viaje a La Mancha

El domingo de Resurrección de 1991 hice un viaje desde Pamplona a La Mancha para visitar a mis padres. Aprovechaba un par de días entre el fin de la Semana Santa, siempre ocupada para un sacerdote, y la vuelta a las clases de ética y moral que impartía a los alumnos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra. Yo vivía entonces en uno de los alojamientos universitarios del Colegio Mayor Belagua, conocido como “Torre I”. Es uno de los dos edificios gemelos que se levantan junto al edificio Central de la Universidad.

Salí de casa después de comer y pasé a recoger a Pedro Rodríguez, decano de la Facultad de Teología, que viajaba a Madrid por otros motivos. Habíamos quedado en salir pronto: la carretera posiblemente estaría complicada por el regreso multitudinario a Madrid después de las vacaciones de Semana Santa. El coche en el que íbamos era un Clío granate recién estrenado que le había regalado su padre a Pipo, secretario de Torre I. Iba muy bien.

En Medinaceli paramos con intención de tomar algo: el bar estaba bastante concurrido y coincidimos con varios alumnos de la Facultad de Teología, que también estaban de viaje. Saludaron alegremente a don Pedro, su decano. En diez minutos o poco más merendamos y continuamos el trayecto.

A medida que nos aproximábamos a Madrid el tráfico fue haciéndose cada vez más lento por la excesiva circulación. Más que escuchar música o la radio charlábamos –yo con interés por aprender de un sacerdote docto y experto– de nuestras ocupaciones respectivas: él como decano y yo como capellán de la Escuela de Arquitectura y de un Colegio Mayor femenino. Recordamos viejos tiempos, cuando coincidimos en el mismo centro del Opus Dei y me introdujo en la afición que, desde entonces, compartimos: las setas. Me considero discípulo aventajado de Pedro Rodríguez, aunque sólo sea en esta materia.

Llegamos a Madrid ya de noche y dejé a Pedro junto a la casa de su madre. Seguí para Ciudad Real y fui directamente a la granja donde vivían mis padres, muy cerca de la capital. Pedro les llamaría desde Madrid para que no se preocuparan por la hora. Me gustaba la granja casi tanto como a mi padre. Allí nacimos los tres primeros hermanos, cuando casi sólo había unos gallineros y estaban sin plantar los miles de almendros que hay en la actualidad.

Texto completo en: <http://www.digitalreasons.es/index.php>